

Ponencia para presentación de libro en Fondo Alquimia
“Dinero, Autonomía y trampas ideológicas”

Sandra Vera Gajardo
Circo Feminista

Participé el año 2006 en el Instituto de Feministas Jóvenes y luego en el foro “Dinero y Movimientos” en Querétaro-México. Desempolvando material y conclusiones de mi participación en representación de la Coordinadora de Feministas Jóvenes, comentaré algunas reflexiones que tuvimos en ese entonces, para luego situar este análisis en el actual contexto nacional y mundial.

- ✓ Lo que más rescato en torno a las herramientas y estrategias importantes de reflexionar fue la idea general de pensar organizaciones a largo plazo y todo lo que esto implica. Es decir, la necesidad de pensar el fortalecimiento organizacional como un punto e inversión importante. En este aspecto, fue muy relevante conocer las experiencias de organizaciones similares de feministas jóvenes tales como las jóvenes feministas de Sao Paulo o *Elige* en México. Como panorama o conclusión reflexiva para mi organización (Coordinadora de Feministas Jóvenes en ese entonces) me di cuenta de la necesidad de tomar una decisión para avanzar hacia un siguiente paso, pensando siempre en cómo mantener la organización al largo plazo y no sólo acorde a la duración de proyectos específicos.

- ✓ En mi organización pudimos profundizar en un debate que habíamos pospuesto y que se refería al rol y la importancia de los recursos dentro de la organización. Este debate fue muy oportuno, pues justo estábamos en la postulación a un proyecto sobre la inclusión del debate sobre aborto en la agenda pública (Fundación FORD- Corporación HUMANAS). En el presupuesto de este proyecto incluimos por primera vez el pago a ciertas actividades hechas por nosotras que requerían mucho tiempo, pues el proyecto duraba un año. Ganamos este proyecto e implementamos por primera vez la idea de pago al trabajo hecho con regularidad en esta ejecución. Este proceso no estuvo exento

de “incomodidades”, pero fue una discusión muy interesante y necesaria. Así entonces, debido a los alcances enriquecedores que alcanzó esta discusión, tuvimos que conversar sobre el tema del trabajo, el dinero, el trabajo productivo no remunerado, etc. Son temáticas que nos persiguen hasta el día de hoy por nuestra actual “crisis” organizacional, de la cual ya cada vez tenemos menos pudor de hablar, en la medida que no tiene que ver necesariamente con diferencias éticas y políticas fundamentales, sino básicamente con la simple pero terrible explicación de lo complejo que es hacer movimiento social en tiempos de neoliberalismo y trabajo precario. Ojeando el libro que se lanza hoy, pude ver que en cierta medida esto se visualiza como dificultad en otras organizaciones latinoamericanas, lo que se plantea por ejemplo como “...se sabe que se debe dedicar más tiempo a generar recursos y apoyos, pero no se tiene estructura para llevarlo a cabo.”(pagina 111)

- ✓ Una crítica que le podría hacer al Foro de Querétaro es que se transmitió de manera un tanto consensuada a priori, una tendencia a pensar que el dinero o los recursos solucionan cualquier problema en una organización social. De alguna manera considero que se puso demasiado énfasis en la incomodidad o los conflictos que crea la relación personal con el dinero, sin profundizar en las desigualdades sociales y mundiales, tema muy importante para las feministas latinoamericanas en relación al acceso a los recursos, pero también a la legitimidad de la obtención de estos. En ese sentido se me hacen muy necesarias reuniones regionales sobre el tema, en donde se hable de la situación de poder de algunas naciones sobre otras y se explicita la distribución desigual de los recursos económicos mundiales, los centros y periferias, etc. No se puede hablar de manera neutra de los recursos, es necesario tener en cuenta el contexto y conversar sobre eso, teniendo en cuenta que, como se dice en varias ocasiones, “el monstruo no va a dar plata para que le destruyan la casa”

- ✓ Otra crítica que haría del Encuentro y que también es algo que veo repetirse en la Memoria que se presenta hoy, es igualar la equidad de género a la política feminista. No se si sea el momento para discutir esto, sin embargo me parece que por lo menos desde la política feminista es necesario cuestionar la idea hegemónica de mujer que se plantea desde la idea y políticas asociadas a la “equidad de género”, priorizando

muchas veces justamente la entrega de recursos y visibilidad a todo lo que tenga que ver con esta idea esencialista de mujer en desmedro de la subversión feminista (sobre todo en regímenes de mujeres progresistas en Latinoamérica).

En resumen, la experiencia de México me hizo pensar de manera crítica bastantes temas, como por ejemplo: mantener la independencia diversificando los recursos. Tenemos un problema clásico en Latinoamérica, hay temas para los que no recibiremos financiamiento oficialista, por ejemplo: despenalización del aborto. Actualizando estos dilemas que se plantearon en ese momento, planteo a continuación otras reflexiones.

Autonomía y trampas ideológicas

Considero sin duda que es fundamental que las organizaciones feministas puedan tener autogestión y autonomía, me parece que mantener la independencia en el actual momento político chileno y mundial es clave. No hay duda de aquello pero, en ese sentido, es necesario tener criterio de realidad y comprender que la política feminista es hoy más marginal de lo que quisiéramos y su potencial transgresor tiene como costo muchas veces el no tener apoyo ni alianzas políticas que perduren. Creo que este es un desafío de las organizaciones feministas. Dificultad y desafío que es necesario pero, a la vez, obstaculizante en luchas clásicas en las que no tenemos apoyo que debiéramos en todo momento, por ejemplo en la despenalización del aborto.

Teniendo en cuenta la importancia de la autonomía, considero que hay que tener cuidado con ciertas dicotomías que se generan en el sentido común, como por ejemplo la distinción Estado v/s Sociedad Civil (o poder hegemónico v/s activismo transgresor).

Me complica esto de definir distintos ámbitos : “dejémosle a la sociedad civil los temas en que nosotros no nos vamos a meter”, en el tema del aborto. Reflexionar sobre aquello desde el poder, es como “otorgar” libertad de acción y expresión pero, a la vez, lavarse las manos.

Así también parece ser al revés, “dejémosle al Estado las cosas en las que nosotras no vamos a pronunciarnos porque no nos interesa ni vamos a perder el tiempo en aquello”: Ej: ley de cuotas, conciliación vida laboral y familiar, e incluso educación sexual en el sistema formal de educación.

Yo creo que, por lo menos, debemos intervenir en lo que para el Estado ha sido una barrera infranqueable, por ejemplo educación y adoctrinamiento de adolescentes. Reflexionar sobre lo que ha sido el Ministerio de Educación en Chile, situación grave.

Reflexionar en cómo nos involucramos y tenemos algo que decir en temas clásicos como trabajo, educación, salud, etc., todo lo que se supone que es “política social” oficial y en la que, por lo tanto, no nos metemos. Creo que tenemos que tener una visión y opinión sobre estas coyunturas o sucesos políticos. También continuar con lo del aborto, nos tenemos que hacer cargo.

En este sentido la experiencia de habernos ganado el proyecto Humanas -FORD para la instalación del debate sobre el aborto en la agenda pública, permitió abarcar aspectos más integrales y en plazos más largos que los habituales (probablemente gracias al financiamiento que nos permitió planificar para un año). Pudimos trabajar en la instalación de una conversación social en un público joven sobre derechos y sexualidad.

Porque debemos tener claro que cuando el Poder-Hegemonía- Estado- Banco Mundial “nos ha dejado” el espacio para que nosotras seamos las protagonistas en la lucha por la despenalización del aborto, también nos mantiene “a raya” para no intervenir en lo que es política social tradicional.

Creo entonces que hay que problematizar la tensión de autonomía v/s temas tratados hegémicamente sobre los derechos de las mujeres.

Conclusiones

En ese sentido y pertinente al lanzamiento (de la memoria) de hoy, creo que es muy lúcida la información que sale sobre Chile y refleja en gran parte la opinión que tenemos muchas feministas en este momento: *“El país propaga una imagen de éxito en cifras macroeconómicas, lo que no refleja la realidad de las mujeres y representa un obstáculo significativo para las organizaciones sociales. Otros puntos relevantes son las inversiones internacionales canalizadas a través del Estado y los partidos políticos, que usan los recursos dirigidos a las mujeres para sus propios intereses.*

Existe poca visibilidad de los nuevos grupos de mujeres, eso sucede, en parte, por causa de la extrema competitividad existente en la recaudación de recursos, ellos también necesitan lidiar con los financiamientos para temas específicos, las exigencias son cada vez mayores y existen restricciones para determinados asuntos. Una de las misiones de las organizaciones chilenas es tener más posibilidad de opinar sobre los proyectos que reciben financiamiento de instituciones nacionales e internacionales, ya que ellas conocen la realidad y las necesidades de las mujeres. (...) “Los temas que están “de moda” impiden una inversión en otros asuntos, porque los donantes quieren financiar solamente proyectos específicos.”
(Pág.117)